

Palabras del Magistrado Presidente del Tribunal Federal de Justicia Fiscal y Administrativa, Lic. Francisco Cuevas Godínez, en el Segundo Encuentro Internacional de Propiedad Intelectual, efectuado en Monterrey, Nuevo León, el 27 de marzo de 2009

Consejera María Teresa Herrera Tello;

Magistrado Jorge Arturo Camero Ocampo, Presidente del Consejo Directivo del Colegio Nacional de Magistrados de Circuito y Jueces de Distrito del Poder Judicial de la Federación;

Licenciado Jorge Amigo Castañeda, Director General del Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial;

Licenciado Manuel Guerra Zamarro, Director General del Instituto Nacional del Derecho de Autor;

Distinguidos miembros del Presidium;

Señoras y señores:

Es para mí un honor participar en la ceremonia de clausura del Segundo Encuentro Internacional de Propiedad Intelectual, y tener la oportunidad de pronunciar este mensaje en nombre del Tribunal Federal de Justicia Fiscal y Administrativa.

Agradezco a los organizadores la invitación a este Encuentro anual que, por segunda ocasión consecutiva, nos permite intercambiar experiencias sobre una de las materias más importantes del mundo moderno: la propiedad intelectual.

Como lo anuncié en febrero del año pasado, precisamente en este mismo foro, el 5 de marzo de 2008 se creó la Sala Regional en Materia de Propiedad Intelectual, que entró en funciones el 5 de enero del año en curso.

La Sala surgió como respuesta a un legítimo reclamo del foro, a compromisos internacionales adquiridos por nuestro país, y al convencimiento institucional de

que México requería una instancia jurisdiccional dedicada exclusivamente a resolver litigios tan especializados como son los de la propiedad intelectual.

También responde al compromiso de mantener al Tribunal permanentemente actualizado, para así atender mejor las necesidades de los justiciables en los asuntos de nuestra competencia.

Como ustedes saben, la propiedad intelectual ha evolucionado de manera muy notable en los años recientes, en la medida en que se multiplican y diversifican las relaciones de negocios entre los individuos, las empresas y los países.

Esa evolución ha tenido como consecuencia natural un incremento en las controversias relacionadas con la materia. Baste señalar que en 2004 ingresaron al Tribunal 706 asuntos relacionados con la propiedad intelectual, mientras que en 2008 se recibieron 1,892. Es decir, un incremento de 268 por ciento en tan sólo cuatro años.

El tema cobra especial relevancia porque en una economía globalizada y cada vez más competitiva, la certidumbre jurídica en materia de propiedad intelectual es un requisito esencial para el sano desenvolvimiento de la industria, la tecnología, la ciencia y las artes.

Difícilmente podría un inventor o un artista decidirse a desarrollar su creatividad y vivir de ella, si no tuviera la seguridad de que la propiedad de sus creaciones está garantizada por la ley.

En ese contexto, la protección de cuestiones tan variadas y particulares como las que atañen a la propiedad intelectual exige especialización en los organismos jurisdiccionales.

Por ello, la Sala Regional en Materia de Propiedad Intelectual se integró con los Magistrados y Secretarios de Acuerdos del propio Tribunal, especialistas en la materia, que decidieron cambiar su adscripción a la nueva Sala.

De esta manera se logró que, además de estar integrada por personal profesional especializado, la Sala se fortaleciera con experiencia y conocimiento en la función jurisdiccional.

La Sala comenzó a operar con un inventario de casi 3 mil asuntos en materia de propiedad intelectual, que le fueron remitidos por las otras Salas Regionales del Tribunal. De ellos, cerca de 70% correspondía al tema de marcas, 20% a infracciones, 7% a patentes y 3% a derechos de autor.

Cuenta con una Oficialía de Partes, también especializada. Además, en el área de Actuaría se instrumentó un sistema de envío por correo electrónico de avisos, resoluciones y acuerdos a los usuarios que así lo soliciten, para reducir el tiempo en la instrucción de los juicios.

Hay que señalar, por otra parte, que los retos y los compromisos de la Sala Regional en Materia de Propiedad Intelectual son muy claros.

En primer lugar, es preciso asegurar el pronunciamiento oportuno de las medidas cautelares, de manera que cumplan efectivamente su propósito de mantener la materia del juicio hasta su total resolución.

También resulta necesario agilizar la instrucción de los juicios. En ese sentido, nuestra meta es que se integren en un término máximo de siete meses.

El objetivo final es satisfacer plenamente la pretensión de los justiciables con sentencias que resuelvan el fondo de cada conflicto, evitando en lo posible los reenvíos a la autoridad, para cumplir a cabalidad la noble tarea de impartir justicia.

Esta Sala especializada es la primera en su tipo en la historia de esta Institución. Con esta nueva jurisdicción, el Tribunal Federal de Justicia Fiscal y Administrativa asume responsablemente el reto de actualizar la justicia administrativa conforme a las necesidades de la sociedad.

Desde luego, estaremos atentos a las opiniones que se viertan en foros tan importantes como el que estamos concluyendo hoy, para mejorar de manera continua el funcionamiento de esta nueva Sala.

No hay que olvidar que el Primer Encuentro sirvió de marco para anunciar la creación de la Sala Regional en Materia de Propiedad Intelectual, que felizmente ya es una realidad.

Por otra parte, me congratulo de poder anunciar hoy ante ustedes que el pasado 24 de marzo, el Señor Presidente de la República remitió a la Cámara de Diputados la Iniciativa de Decreto por el que se reforman, adicionan y derogan diversas disposiciones de la Ley Federal de Procedimiento Contencioso Administrativo y de la Ley Orgánica del Tribunal Federal de Justicia Fiscal y Administrativa.

De acuerdo con su determinación de transformar a las instituciones para que sirvan mejor a los mexicanos, el Gobierno del Presidente Calderón propone, con esta Iniciativa, crear un mecanismo en la jurisdicción administrativa federal que permita impartir justicia pronta y expedita, como lo manda la Constitución, mediante el desarrollo y operación del Juicio en Línea, que incorpora al quehacer cotidiano el uso de las modernas tecnologías de la información y de las comunicaciones.

Debo señalar, y por supuesto agradecer, el invaluable apoyo que ha dado la Suprema Corte de Justicia de la Nación a la implementación del Juicio en Línea, por medio de los recursos autorizados por el Fondo Jurica en su sesión del pasado 26 de febrero.

Ruego a ustedes, Consejera María Teresa Herrera Tello y Magistrado Jorge Arturo Camero Ocampo, hacer llegar al Señor Ministro Presidente Guillermo Ortiz Mayagoitia, el reconocimiento de este Tribunal y el mío propio, por su decidido respaldo.

Para los justiciables, el Juicio en Línea significará el acceso completo a la justicia administrativa, ya que podrán substanciar el proceso por la vía de la Internet de manera segura, desde la presentación de la demanda hasta que se dicte la sentencia, e ingresar a su expediente en cualquier momento durante las 24 horas del día.

Para el Tribunal representará más eficiencia y calidad en la función jurisdiccional, pues se reducirán los tiempos de trámite administrativo y se incrementarán los de estudio y análisis.

Una vez aprobada la iniciativa y obtenidos los recursos presupuestales, el Tribunal estará en condiciones de poner en operación el Juicio en Línea en un lapso de aproximadamente 18 meses. Desde luego, el Juicio en Línea coexistirá con el juicio tradicional, y será el justiciable quien elija entre ambas opciones la que mejor le parezca.

Finalmente, me es muy grato anunciar que, en su momento, propondremos que sea precisamente la Sala en Materia de Propiedad Intelectual la primera en operar con el Juicio en Línea.

El nivel de especialización y capacitación del personal jurisdiccional de esa Sala, su competencia en todo el territorio mexicano, y por supuesto el perfil de los justiciables que acceden a ella, nos permitirán efectuar en las mejores condiciones las pruebas piloto y poner en marcha este novedoso procedimiento

.

En suma, el objetivo del Juicio en Línea es crear un bien público que contribuya a prestar a los justiciables un servicio de excelencia, con una visión de largo plazo y que pueda ser reproducido en otros tribunales administrativos del país.

De esta manera, una vez más, como lo ha hecho durante su historia, el Tribunal Federal de Justicia Fiscal y Administrativa refrenda su compromiso con el acceso total a la Justicia; es decir, al alcance de todos los justiciables y en todo momento, con la eficacia, la calidad, la seguridad y la prontitud que México reclama de sus órganos jurisdiccionales.

Muchas gracias.